



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/43/705
13 de octubre de 1988
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo tercer período de sesiones
Tema 12 del programa

INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

Situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán

Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir a los miembros de la Asamblea General el informe provisional preparado por el Sr. Reynaldo Galindo Pohl (El Salvador), Representante Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán, de conformidad con el párrafo 12 de la resolución 1983/69 de la Comisión de Derechos Humanos, de 10 de marzo de 1988, y con la decisión 1988/137 del Consejo Económico y Social, de 27 de mayo de 1988.

Anexo

**INFORME PROVISIONAL SOBRE LA SITUACION DE LOS DERECHOS HUMANOS
EN LA REPUBLICA ISLAMICA DEL IRAN, PREPARADO POR EL REPRESENTANTE
ESPECIAL DE LA COMISION DE DERECHOS HUMANOS DE CONFORMIDAD CON LA
RESOLUCION 1938/69 DE LA COMISION Y CON LA DECISION 1988/137 DEL
CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL**

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1 - 4	3
II. COMUNICACIONES CON EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA ISLAMICA DEL IRAN	5 - 11	3
A. Comunicaciones escritas	5 - 10	3
B. Reunión con el representante del Gobierno de la República Islámica del Irán	11	6
III. INFORMACION DE QUE DISPUSO EL REPRESENTANTE ESPECIAL	12 - 51	7
A. Información oral	12 - 20	7
B. Información escrita	21 - 46	10
1. Derecho a la vida	22 - 33	10
2. El derecho a no ser sometido a torturas ni a tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes	34 - 35	12
3. El derecho a la libertad y a la seguridad personal	36 - 40	12
4. Información relativa a la situación de seguidores de la fe Baha'i	41 - 46	13
C. Información reciente adicional sobre presuntas violaciones del derecho a la vida	47 - 51	14
IV. EXAMEN DE OPINIONES EXPRESADAS ULTIMAMENTE POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA ISLAMICA DEL IRAN	52 - 63	15
A. La cuestión de la política en los derechos humanos	54 - 55	16
B. Compatibilidad del derecho islámico con el derecho internacional	56 - 57	16
C. Cooperación extendida por el Gobierno de la República Islámica del Irán	58 - 60	17
D. Puesta en libertad de presos	61 - 62	18
E. Respuestas detalladas a las preguntas	63	19
V. OBSERVACIONES GENERALES	64 - 80	19

/...

I. INTRODUCCION

1. En su 44° período de sesiones, la Comisión de Derechos Humanos decidió, en virtud de su resolución 1988/69, de 10 de marzo de 1988, prorrogar por un año más el mandato de su Representante Especial, consignado en la resolución 1984/54, de 14 de marzo de 1984, y pidió al Representante Especial que presentase a la Asamblea General, en su cuadragésimo tercer período de sesiones, un informe provisional sobre la situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán, y un informe definitivo a la Comisión en su 45° período de sesiones.
2. En cumplimiento del párrafo 12 de la resolución 1988/69 de la Comisión de Derechos Humanos, el Representante Especial presenta adjunto a la Asamblea General en su cuadragésimo tercer período de sesiones su informe provisional sobre la situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán.
3. Al igual que en informes anteriores preparados por el Representante Especial, la sección II del informe provisional contiene las comunicaciones entre el Representante Especial y el Gobierno del Irán. La sección III describe la información tanto escrita como verbal recibida por el Representante Especial desde que se renovó su mandato, en relación con la evolución de la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales en ese país. La sección IV contiene el examen de las opiniones expresadas últimamente por el Gobierno del Irán. Parece oportuno examinar esas opiniones en el presente informe, ya que ello puede ayudar a la Asamblea General en sus deliberaciones sobre la cuestión y sobre la resolución que ulteriormente apruebe. La sección V contiene observaciones generales.
4. En el informe definitivo a la Comisión de Derechos Humanos se tratará con algún detalle de varias cuestiones relativas al sistema jurídico aplicable en la República Islámica del Irán. Entre ellas figurarán la cuestión de la disponibilidad de recursos en la República Islámica del Irán y la de la conformidad de esos recursos con las disposiciones del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. También se examinarán algunos aspectos que el Gobierno del Irán quizá desee estudiar cuando termine el período de prueba de su código penal, con miras a ajustarlo a los instrumentos internacionales.

II. COMUNICACIONES CON EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA ISLAMICA DEL IRAN

A. Comunicaciones escritas

5. El 5 de febrero de 1988, el Representante Permanente de la República Islámica del Irán ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, en respuesta a una carta dirigida a él, el 20 de enero de 1988, por el Representante Especial (citada en su informe a la Comisión de Derechos Humanos, documento E/CN.4/1988/24, párr. 6), dirigió al Representante Especial una carta que dice lo siguiente:

"Acuso recibo de su carta de fecha 20 de enero de 1988 y tengo el honor de comunicarle que el Gobierno de la República Islámica del Irán, tras tomar nota del contenido y de sus anexos, hará todo lo que pueda por cooperar con el Centro de Derechos Humanos aportándole toda la información que considere pertinente respecto de las denuncias formuladas contra él.

Podrían adoptarse disposiciones a fin de que nos reunamos para tratar del asunto, y espero tener noticias de usted en un futuro muy próximo en las que me indique el lugar y la fecha para nuestra reunión.

Aprovecho la presente oportunidad para manifestar mi deseo de mantener la buena relación ya establecida entre nuestras dos instituciones."

6. El 25 de marzo de 1988, el Representante Permanente dirigió una carta al Representante Especial en relación con la cuestión de los civiles kurdos, que se mencionaba en el párrafo 23 del informe (E/CN.4/1988/24) a la Comisión de Derechos Humanos. La carta dice lo siguiente:

"Como en su informe a la Comisión de Derechos Humanos se mencionaba la cuestión de los kurdos, desearía señalar a su atención varios aspectos relacionados con ella:

1. El Iraq ha deportado por la fuerza a miles de kurdos en contra de la voluntad de éstos. Casi todos esos deportados han hallado refugio en el Irán.

2. Las zonas donde viven los kurdos iraquíes están sometidas a constantes bombardeos iraquíes, especialmente con bombas de fragmentación y napalm.

3. Los kurdos iraquíes han sido atacados con armas químicas, y el ejemplo más odioso de ello fue el ataque sufrido por la población kurda de Halabchah, en la provincia de Soleimanieh del Iraq, que causó 5.500 muertes y dejó a 4.500 personas heridas. Como ha informado un reportero occidental al que cito, 'en la calles, las callejas y los patios de esta ciudad, actualmente vacía, yacían más de 100 cadáveres de mujeres, niños y ancianos, víctimas del peor ataque químico perpetrado contra civiles. Algunas de las víctimas se aferraban a niños en abrazos silenciosos, otras habían caído en las puertas de las casas. En otras casas, el sótano se convirtió en la cámara de la muerte para los residentes que trataban de huir de una nube más densa que el aire y que iba filtrándose en su refugio para matarlos. Fuera, las calles estaban llenas de cadáveres hinchados'.

Excelencia, hay centenares de kurdos que están dispuestos a entrevistarse con usted como testigos de crímenes inhumanos y de violaciones de derechos humanos por el régimen iraquí. Por eso esperamos que responda usted rápidamente al urgente llamamiento que hacen esos kurdos a entrevistarse con usted."

7. En respuesta a esa carta, el 21 de junio de 1988, el Representante Especial dirigió una carta al Representante Permanente. La carta decía lo siguiente:

"Le agradezco su carta de fecha 25 de marzo de 1988. Tras examinar a fondo su contenido, parece que se refiere a actos realizados por el Gobierno del Iraq contra kurdos de nacionalidad iraquí residentes en territorio iraquí. En consecuencia, parece que la situación que mencionó usted en su carta, por grave que sea, no entra en mis atribuciones.

/...

Sin embargo, como su carta menciona información que yo había recibido e incluido en mi último informe a la Comisión de Derechos Humanos (párr. 23), en mi próximo informe transmitiré su contenido a los órganos competentes de las Naciones Unidas mediante una referencia a él. Esos órganos pueden adoptar medidas al respecto, si lo consideran oportuno."

8. Tras la aprobación de la resolución 1988/69 de la Comisión de Derechos Humanos, y tras la decisión 1988/137 del Consejo Económico y Social, de 27 de mayo de 1988, el 3 de junio de 1988 el Representante Especial envió una carta al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán, por la cual le transmitió el texto de esa resolución. La carta decía lo siguiente:

"Tengo el honor de referirme a la resolución 1988/69 de la Comisión de Derechos Humanos relativa a la situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán, cuyo texto se adjunta. Como puede observar Su Excelencia, la Comisión de Derechos Humanos decidió prorrogar un año más mi mandato como Representante Especial y me pidió que presentara un informe provisional a la Asamblea General en su cuadragésimo tercer período de sesiones y un informe definitivo a la Comisión en su 45° período de sesiones.

Deseo asegurar a Su Excelencia, como ya hice a raíz de mi designación como Representante Especial de la Comisión, que me propongo desempeñar el mandato y cumplir con las responsabilidades que me ha confiado la Comisión con espíritu de objetividad y de imparcialidad totales.

Desearía aprovechar esta oportunidad para reiterar mi firme convicción de que a fin de desempeñar cabalmente mis funciones, es indispensable que se mantengan y se intensifiquen los contactos directos con el Gobierno de Su Excelencia. Sigo a disposición del Gobierno de Su Excelencia para cualquier contacto que desee mantener conmigo, por conducto del Centro de Derechos Humanos, Palacio de las Naciones, Ginebra."

9. El 6 de septiembre de 1988, tras celebrar una serie de audiencias oficiosas, durante las cuales 16 personas que decían tener conocimiento y experiencia directos de diversos aspectos de la situación de los derechos humanos le describieron su experiencia, el Representante Especial dirigió una carta al Representante Permanente en la cual le comunicaba un resumen de las declaraciones hechas por esas personas, así como de la información escrita recibida por él. Esos resúmenes de la información oral y escrita se reflejan en la sección III. La carta decía lo siguiente:

"Deseo comunicarle que, durante la visita que hice a Ginebra del 20 al 24 de junio de 1988 celebré, en el marco de mi mandato en virtud de la resolución 1988/69 de la Comisión de Derechos Humanos, una serie de audiencias oficiosas con 16 personas que decían tener conocimiento y experiencia directos de diversos aspectos de la situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán. Se adjunta un resumen de las acusaciones hechas en audiencias, para su información.

Se adjunta un resumen de las denuncias contenidas en diversos documentos y cartas que me han aportado en los últimos meses organizaciones y particulares interesados, para su información.

Agradecería mucho recibir la información o los comentarios que el Gobierno de Su Excelencia desee aportarme en relación con esas denuncias.

Asimismo desearía comunicarle que del 26 al 30 de septiembre de 1988 me propongo realizar una visita al Centro de Derechos Humanos de Ginebra, en relación con la preparación de mi informe provisional a la Asamblea General. Espero que en esa ocasión pueda organizarse una reunión entre nosotros con objeto de continuar el diálogo que iniciamos el año pasado, con el mismo espíritu constructivo y positivo que se manifestó en la declaración formulada por Su Excelencia el 9 de marzo de 1988 ante la Comisión de Derechos Humanos en su 44° período de sesiones, y la formulada por el Sr. Asadi, Observador de la República Islámica del Irán, el 19 de agosto de 1988 ante la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías en su 40° período de sesiones."

10. El 28 de septiembre de 1988, tras recibir información acerca de una oleada de ejecuciones que presuntamente estaba produciéndose en la República Islámica del Irán desde el mes de julio de 1988, el Representante Especial dirigió una carta al Representante Permanente por la cual le comunicaba un resumen de esas denuncias, así como otro sobre las denuncias relativas a la discriminación contra los seguidores de la fe Baha'i. Esos resúmenes se reflejan en la sección III infra. La carta decía lo siguiente:

"Como continuación de mi carta de 6 de septiembre de 1988, en la cual transmití a Su Excelencia resúmenes de información oral y escrita recibida por mí en los últimos meses, deseo ahora transmitirle además unas denuncias detalladas que se han señalado a mi atención últimamente. Agradecería mucho recibir la información o los comentarios que el Gobierno de Su Excelencia desee aportar en relación con esas denuncias."

B. Reunión con el representante del Gobierno de la República Islámica del Irán

11. El 27 de septiembre de 1988 se celebró en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra una reunión entre el Representante Especial y el Encargado de Negocios de la Misión Permanente de la República Islámica del Irán ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, Sr. Asadi. Durante la reunión, el Representante Especial destacó la importancia de recibir respuestas circunstanciadas del Gobierno del Irán a las denuncias que se le habían comunicado, con objeto de dar a los órganos competentes de las Naciones Unidas una visión completa de la situación. También se trató de otros asuntos relacionados con el mandato del Representante Especial.

/...

III. INFORMACION DE QUE DISPUSO EL REPRESENTANTE ESPECIAL

A. Información oral

12. Los días 21, 23 y 24 de junio de 1988, el Representante Especial celebró una serie de audiencias oficiosas en las cuales 16 personas que decían tener conocimiento y experiencia directos de diversos aspectos de la situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán describieron su experiencia. Siete de las personas que comparecieron ante el Representante Especial eran baha'is, que solicitaron no se revelara su identidad. Las otras nueve personas se calificaron de simpatizantes de la Organización Muyahidin. Por orden de de comparecencia ante el Representante Especial se trataba de las siguientes personas: Sra. Jokar Kobrah, Sr. Mohamed Reza ____, Sr. Abolfazel Barzegar Fathi, Sr. Mashallah Mecaneke, Sr. Mahmood Davoodi, Sra. Maryam Hajei Khanian y Sr. Mahmood ____ (las personas cuyos apellidos no se indican pidieron que no se revelaran éstos).

13. Todas las personas que comparecieron ante el Representante Especial declararon que habían pasado períodos diversos de prisión en Irán. En el caso de los simpatizantes de los muyahidin, los períodos pasados en prisión eran en muchos casos de cinco a seis años. Varias de esas personas afirmaron haber presenciado ejecuciones en la cárcel. Otras afirmaron que habían muerto ejecutados varios miembros de sus familias o sus parientes. Uno de los baha'is que compareció ante el Representante Especial afirmó que otros tres baha'is que habían estado con él en la misma cárcel, en 1981, fueron ejecutados ulteriormente. Se trataba de los Srs. Amini, Babzadeh y Khayrkah. Otro baha'i afirmó que en junio de 1983 se había ejecutado a dos parientes suyos, el Sr. y la Sra. Siyavashi, por presuntas actividades como baha'is. Los cadáveres no se devolvieron a sus familias, sino que los enterraron guardias revolucionarios, juntos con los de otros baha'is ejecutados, dos o tres por tumba en el cementerio de Shiraz. La misma persona también había conocido a otros dos baha'is ulteriormente ejecutados: el Sr. Ardishir Akhtari, miembro del disuelto Consejo Nacional Baha'i, ejecutado el 28 de septiembre de 1987, al cabo de tres años de prisión, y el Sr. Jahangir Hedayati, también miembro del Consejo Nacional Baha'i, ejecutado el 15 de mayo de 1984.

14. La Sra. Jokar Kobrah declaró que su sobrino, Mahmood Savaghi, había muerto en en prisión como consecuencia de las torturas. El Sr. Bahman Jenat Sadeghi declaró que cuando estaba él en la cárcel, una noche ejecutaron a 90 presos, en tres grupos sucesivos de 30 cada uno. Después supo que el número de personas ejecutadas aquella noche había ascendido a 155, y que todas estaban enterradas en una fosa común. Conoció personalmente a uno de los ejecutados, Hasan Safai, de 65 años de edad. Denunció además que en 1987 se había modificado la política relativa a las ejecuciones de presos y que a éstos ya no los ejecutaban en la prisión de Evin, sino en varias casas de la ciudad. La Srta. Vajieh Karbalaee Fatah declaró que mientras estaba presa en la cárcel de Moshtarak, en 1987, había presenciado la muerte por tortura de una presa apellidada Mokhtarzadeh. Su hermana, llamada Zahra, también había muerto presuntamente bajo la tortura. El Sr. Abolfazel Barzegar Fathi afirmó que a 20 presos de los 700 que declararon una huelga de hambre en la prisión de Evin, en 1987, para protestar contra las condiciones en que estaban encarcelados, les habían dado palizas y ulteriormente ejecutado.

/...

La Sra. Maryam Hajei Khanian habló de varios conocidos suyos que habían sido ejecutados. Entre ellos figuraban su cuñado, Mortazah Habazian, una mujer de 60 años, Hadijeh Zabihi, violada y ejecutada, y todos sus hijos, también ejecutados como simpatizantes de los muyahidin. Otro hombre, Hasan Sabaghi, detenido antes de que se declarase proscrita a la organización de los muyahidin, murió ejecutado en 1987. Mohamed Reza _____ declaró que a un compañero de la cárcel de Gohardasht, llamado Nasser Nazeri, lo habían ejecutado para castigarlo por haber recitado versículos del Corán.

15. Todas las personas que comparecieron ante el Representante Especial declararon haber sufrido malos tratos y torturas físicas y psicológicas. La forma más común de torturas era la flagelación, especialmente en las plantas de los pies, y las palizas dadas por varios guardias simultáneamente. Varias personas habían pasado por simulacros de ejecución y otras formas de tortura psicológica, comprendidas amenazas de malos tratos sexuales y de torturas a los padres, los hijos o los cónyuges de los presos. Todos los declarantes dijeron que las condiciones en la cárcel eran muy malas. Las celdas eran estrechas, estaban húmedas, oscuras y repletas de presos. La comida era insuficiente y de mala calidad. Las condiciones sanitarias eran muy malas y, como consecuencia, las enfermedades de la piel y de otro tipo estaban generalizadas entre los presos, y existía un acceso insuficiente a médicos y medicamentos. Muchas veces, los presos políticos estaban juntos con los delincuentes comunes, entre ellos toxicómanos. Entre las cárceles donde las condiciones eran presuntamente muy malas figuraban las de Ghezel-Hesar de Karaj, Evin de Teherán, Salehabad, Gohardasht y Saveh, en el norte del Irán.

16. Algunas de las personas que comparecieron ante el Representante Especial describieron formas concretas de tortura que decían haber sufrido o que habían presenciado. La Sra. Jokar Kobrah declaró que mientras estaba en la cárcel vio cómo se utilizaba a niños de 8 a 11 años, en su mayor parte niñas, para hacer trabajos forzados. Vio cómo guardias revolucionarios violaban a muchachas y cómo se torturaba a otros niños, de sólo seis años de edad. También presenció la tortura de mujeres que acababan de dar a luz, y mencionó en particular el nombre de Maryam Abdelahi. Mohamed Reza _____ y Mohamed Davoodi describieron una forma de tortura llamada "el ataúd", consistente en sentar al preso, con los ojos vendados, en una caja como un ataúd, que después se empuja repetidas veces contra una pared. Mohamed Davoodi mencionó el nombre de dos presos que dijo habían sufrido esa tortura, Maghrebi y Rashidi. Varias personas afirmaron que en los últimos años, y en particular desde 1987, los métodos de tortura practicados en las cárceles iraníes se habían hecho más complicados y que se estaban adoptando medidas para eliminar todas las huellas de la tortura física. Se utilizaban nuevos tipos de cable para las flagelaciones y a los presos torturados se los separaba de los demás y se los mantenía en otra parte, hasta que desaparecieran las huellas de tortura. Bahman Jenat Sadeghi afirmó que uno de los nuevos métodos de tortura consistía en introducir entre los presos políticos a delincuentes comunes violentos e incitarlos a torturar y violar a otros presos. Afirmó además que desde 1987 se estaba utilizando una máquina para introducir agujas en las plantas de los pies de los presos después de haberlos dado de latigazos con cables, a fin de eliminar la hinchazón y otras huellas de la tortura. Algunas personas mostraron al Representante Especial huellas y señales en varias partes de sus cuerpos que dijeron eran resultado de las torturas sufridas en la cárcel.

17. La mayor parte de las personas que comparecieron ante el Representante Especial dijeron que su juicio en la cárcel había sido un procedimiento sumarísimo que a veces no duró más que unos minutos. Esos procedimientos se celebraban ante un juez religioso, y a veces ante un juez y otro funcionario religioso que actuaba como interrogador. En algunos de los casos, la sentencia no se comunicaba al acusado hasta meses después de celebrado el juicio. Ninguna de esas personas había tenido acceso a un abogado defensor, y no había posibilidad de recurrir ante una instancia superior. En algunos casos, se ejercía presión sobre los acusados para que renunciaran a su fe y se convirtieran al Islam, o para que se arrepintieran de su ideología política y aparecieran en la televisión a fin de anunciar ese arrepentimiento. Algunos tuvieron los ojos vendados durante el juicio. Bahman Jenat Sadeghi afirmó que en su juicio, que se celebró después de su detención efectuada el 1º de noviembre de 1980, antes de que quedara proscrita la Organización de los Muyahidin, el tribunal, integrado por un juez llamado Ravandi y un fiscal llamado Katchoui reconoció que su detención era ilegal, pero sin embargo lo condenó a seis meses de cárcel. Abdolfazel Barzegar Fathi tuvo un juicio que duró tres minutos, tras pasar un año en la cárcel. Lo sentenciaron a tres años de cárcel, pero de hecho estuvo en ella seis años. Mohamed Davoodi declaró que el mismo juez religioso lo juzgó dos veces y dijo que en ambas ocasiones le había propuesto que colaborase con el régimen. Se negó, dado que la colaboración significaba que dieran de latigazos a otros presos, y se vio sentenciado a tres años de prisión, pero de hecho pasó en ella cuatro años.

18. Los seguidores de la fe Baha'i que comparecieron ante el Representante Especial describieron varias formas de persecución y de hostigamiento a las que se habían visto sometidos ellos mismos o sus parientes y que habían acabado por llevarlos a salir de su país. Las formas más frecuentes de hostigamiento, padecidos por casi todos los baha'is que comparecieron ante el Representante Especial era la negación de los medios de subsistencia y de acceso a la enseñanza superior.

19. Todos los baha'is que comparecieron ante el Representante Especial describieron casos de detenciones e interrogatorios brutales a los que se habían visto sometidos, casi todos a principios del decenio de 1980. En todos los casos, la detención estuvo acompañada de registros y de la confiscación de obras y documentos baha'is. Los interrogatorios fueron en muchos casos brutales y estuvieron acompañados de palizas y de presiones para que renegaran de su fe. En los juicios celebrados en prisión ante uno o dos funcionarios religiosos, siempre se ofreció a esas personas la posibilidad de renegar de su fe, salir inmediatamente en libertad y recuperar todos sus derechos y sus bienes. Los cargos más frecuentes contra esas personas comprendían la colaboración con el antiguo régimen imperial y el espionaje en pro de los Estados Unidos de América o de Israel.

20. Una de las personas que comparecieron ante el Representante Especial, que había nacido en la fe de Zoroastro, pero posteriormente se había convertido a la religión Baha'i, declaró que un juez religioso llamado Mesbah, especializado en casos de baha'is, había pronunciado la pena de muerte contra él por haberse convertido al baha'ismo y haberse casado con una mujer baha'i. También lo había condenado a devolver todos los sueldos que había percibido durante sus años de trabajo. Otra persona presencié el caso de una viuda baha'i cuyo único ingreso era

la renta que percibía por su casa. Dijo que el juez religioso Mesbah había confiscado su casa y se la había alquilado a sus propios parientes. El mismo juez religioso también estaba presuntamente implicado en la administración de fuertes palizas a los presos baha'is y les había causado graves lesiones.

B. Información escrita

21. El Representante Especial ha seguido recibiendo información escrita contenida en diversos documentos e informes que le han facilitado los diversos órganos interesados, entre ellos organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social. Esa información contiene denuncias de violaciones de los derechos humanos cometidas en la República Islámica del Irán en el período de octubre de 1987 a julio de 1988. A continuación se reproduce un resumen de esas denuncias.

1. Derecho a la vida

22. Se ha denunciado que en septiembre de 1987 se ejecutó en la cárcel de Evin a 40 personas, calificadas de presos políticos, tras participar en una huelga de hambre.

23. Según una información aparecida en el periódico Keyhan el 20 de octubre de 1987, el Consejo Judicial Supremo había aprobado 24 penas de muerte contra miembros de grupos de oposición.

24. El 29 de octubre de 1987 el mismo periódico informó de que el Consejo Judicial Supremo había aprobado condenas de muerte contra siete miembros de "grupúsculos ateos e hipócritas", pronunciadas por tribunales islámicos en el Azerbaij, Isfahan e Ilam. No se dieron detalles acerca del carácter de los grupos de que se trataba ni de los cargos contra los presos convictos.

25. Según una información publicada en el periódico Keyhan el 21 de noviembre de 1987, en Sanadaj se ejecutó a dos miembros del Partido Demócrata Kurdo, llamados Karim Ghaderzadeh y Abdullah Berrinjani.

26. Se denunció que Mohammad Amin Danesh, detenido el 10 de diciembre de 1987 en Iranshahr, fue torturado y después asesinado el 12 de enero de 1988. Más tarde se quemó su cadáver y se dijo a su familia que se había suicidado quemándose. Se declaró que el caso lo había comunicado su hermano, que en aquella época ocupaba la misma celda.

27. Se denunció que el 27 de mayo de 1988 se había ejecutado en la prisión de Evin, Teherán, a Anoushirvan Lotfi, Hojat Mohammad Pour y Hojatollah Ma'boudi por presunta tentativa de derrocar al Gobierno de la República Islámica del Irán y participar en choques armados con fuerzas gubernamentales. El Sr. Lotfi era un importante miembro de la Organización Fedayin del Pueblo (Mayoría). Se dijo que el Sr. Pour era miembro de la Unión de Comunistas Iraníes y que el Sr. Ma'boudi era miembro de la Organización Muyahidin.

/...

28. Asimismo se denunció que el 20 de julio de 1988 se ejecutó a 12 personas, calificadas de presos políticos. Sólo se comunicó la identidad de cuatro de los presuntos ejecutados. Se los identificó por los nombres de Koumars Zarshenas, Simin Farzin, Sayed Azarang y Faramarz Sadeghi. Según la misma información, había otras 55 personas calificadas de presos políticos incomunicadas y en espera de ejecución. Se dijo que nunca se habían anunciado los cargos contra esas personas y que se les había negado un juicio público e imparcial.

29. Según una información publicada en el periódico Keyhan el 3 de agosto de 1988, el 1° de agosto de 1988 se ahorcó en público en Bakhtaran, Irán occidental, a 10 miembros de la Organización Muyahidin.

30. Según una información de la Agencia IRNA, reproducida por Reuters los días 4 y 5 de agosto de 1988, el 3 de agosto de 1988 se ahorcó en público a un importante miembro de la Organización Muyahidin en Ilam, Irán occidental, y el 4 de agosto de 1988 se ahorcó en Kangavar, Irán occidental a otros dos miembros de esa organización.

31. El 26 de agosto de 1988 se denunció que el 28 de julio del mismo año se había cometido una matanza de 20 personas, calificadas de presos políticos, simpatizantes de la Organización Muyahidin, en la galería central de la prisión de Evin. Se denunció asimismo que, del 14 al 16 de agosto de 1988, se había trasladado de la prisión de Evin, de Teherán, al cementerio de Behesht Zahra a 860 cadáveres de "presos políticos ejecutados".

32. Además, el Representante Especial siguió recibiendo información, basada en artículos de la prensa oficial iraní, sobre las sentencias de muerte que se pronunciaban y se ejecutaban contra personas condenadas por delitos como asesinato y tráfico de drogas. Un caso denunciado se refería a un joven de 17 años, de Mehdishahr, al que se ahorcó después de condenarlo por infanticidio. El caso se comunicó en el diario Keyhan de 28 de enero de 1988. Entre otros casos figuraban los siguientes: Mohammad Ali Barati, de 30 años de edad, y Mohammad Rahim Anvari, de 18 años de edad, ahorcados en la cárcel de Qasr, Teherán, por asesinato (Keyhan, 6 de marzo de 1988), Jamshid Taheri Khan, de 24 años de edad, y Karam Bahmani, de 21 años de edad, ejecutados en Qazrin por atraco a mano armada (Keyhan, 8 de marzo de 1988), Mahmood Neyestani, Valli Rostem, Nasser-Hassan Nejad y Ali Kamali, miembros de un grupo llamado "Scorpio", ejecutados en Bojnurd por abusos sexuales contra menores (Keyhan, 12 de mayo de 1988), Abbas Omidbash, ejecutado en público en Shiraz por el asesinato de una joven (Keyhan, 15 de mayo de 1988). El Consejo Judicial Supremo confirmó las penas de muerte dictadas contra cuatro personas calificadas de "terroristas ateos" cuyos nombres no se especificaron, que ulteriormente fueron ejecutadas (Eetelaat, 16 de mayo de 1988).

33. Además, en enero de 1988, el Representante Especial recibió información en el sentido de que se había condenado a muerte a 67 presos, acusados de ser miembros de diversos grupos políticos, en audiencias celebradas en las cárceles de Evin y Gohardasht. Se señalaba que las sentencias las había aprobado el Consejo Judicial Supremo. No se recibió ninguna información acerca de la suerte corrida por esos presos. Asimismo se informó (Keyhan, 17 de febrero de 1988) de que un tribunal de Shiraz había sentenciado a una mujer llamada Adjabnaz Keshavarz a la muerte por lapidación, por adulterio y por el asesinato de su marido. Se informó asimismo de

/...

que la sentencia se ejecutaría en público poco después en la ciudad de Marvdasht. El periódico Djomhuri Eslami de 11 de julio de 1988 informó de que el Consejo Judicial Supremo había confirmado las sentencias de muerte de 10 personas calificadas de "espías y contrarrevolucionarios", y condenadas por haber colaborado con el Iraq.

2. El derecho a no ser sometido a torturas ni a tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes

34. El Representante Especial siguió recibiendo información en el sentido de que en las cárceles iraníes se seguía practicando la tortura y que ésta consistía en particular en palizas y latigazos con cables en todas las partes del cuerpo, y especialmente en las plantas de los pies. También se decía que se seguía aplicando la tortura psicológica, que incluía prácticas como los simulacros de ejecución y las amenazas de abuso sexual de las presas y de las parientes de presos del sexo masculino.

35. Además, el Representante Especial recibió información, basada en artículos de la prensa oficial iraní, sobre los castigos corporales que se aplicaban a personas condenadas por diversos delitos, como el robo o la fabricación de alcohol. El periódico Keyhan de 10 de abril de 1988 informaba de que a Mohammad Reza Zandi, de 18 años de edad, se le habían amputado cuatro dedos de la mano derecha por robo. El periódico Djomhuri Eslami de 6 de enero de 1988 informaba de que también a Seyyed Hassan Ghadiri se le habían amputado cuatro dedos. En las ciudades de Shiraz y Zahedan se informó de otros casos parecidos ocurridos en mayo de 1988.

3. El derecho a la libertad y a la seguridad personal

36. Según información recibida por el Representante Especial, un funcionario iraní llamado Davoud Karimi afirmó el 18 de febrero de 1988 que en aquel momento había encarceladas en la República Islámica del Irán 9.000 personas, a las que calificó de pertenecientes a pequeños grupos contrarrevolucionarios. Según otras fuentes, el número de presos que eran miembros o simpatizantes de grupos de la oposición era mucho más elevado y ascendía a muchos miles. Una gran cantidad de los presos estaban presuntamente detenidos por actividades no violentas, por la distribución de folletos o periódicos, o meramente por sospechas de simpatizar con esos grupos de oposición. También se informó de que seguían presos 152 seguidores de la fe Baha'i, presuntamente sin más motivos que sus creencias religiosas.

37. Se denunció además que en la República Islámica del Irán persistía la práctica de detener a los padres y otros parientes de las personas buscadas. A veces se privaba de libertad a los padres pese a su edad avanzada y a su mala salud, sin formular cargos contra ellos ni someterlos a juicio.

38. A continuación figuran algunas acusaciones detalladas señaladas a la atención del Representante Especial:

/...

El Mideast Mirror de 5 de mayo de 1988 informó de que en la provincia nororiental de Jorasan se había detenido a 200 miembros del partido marxista de oposición proscrito Fedayin e-Khalq. Se decía que estaban acusados de haber recibido formación para "operaciones políticas, de espionaje y militares en un país extranjero". Se identificó a uno de los detenidos como Khaleq Ahmadi, miembro del Partido Tudeh, detenido por la policía de seguridad cuando cruzaba la frontera entre el Afganistán y el Irán, presuntamente a fin de establecer una alianza entre dos grupos izquierdistas rivales.

El 31 de mayo de 1988, se informó de que guardias revolucionarios habían detenido a seis miembros de la Asociación para la Defensa de la Libertad y la Soberanía de la Nación Iraní, o del Movimiento Pro Libertad, dos grupos no violentos que propugnaban el final de la guerra del Golfo. Se los identificó como el Dr. Ali Ardalan, Jefe del Comité Ejecutivo del primero de los grupos mencionados supra, Mohammad Tavassoli, Hossain Shah-Hossaini, Khosrow Mansourian, Hashem Sabbaghian y Ahmad Zarijani. Se dijo que a los seis se los había detenido a raíz de la distribución de una carta abierta en la que se pedía el final de la guerra con el Iraq. Se dijo que algunas de esas personas eran ancianos. No se dio información acerca del lugar en que estaban encarcelados.

39. El Representante Especial también recibió una carta relativa a un ciudadano británico llamado Roger Cooper, presuntamente detenido en Teherán en diciembre de 1985 y retenido desde entonces en la cárcel de Evin. Se lo había acusado presuntamente de espionaje y se lo había juzgado hacia fines de 1987. Presuntamente no había gozado de asistencia letrada y se lo consideró culpable y se lo condenó a muerte. Se denunció además que la salud del Sr. Cooper estaba empeorando y que no había gozado de atención médica adecuada ni de acceso a visitas consulares. Ulteriormente se informó al Representante Especial de que el Sr. Cooper había recibido una visita de un enviado británico especial que visitaba el Irán.

40. Además, el Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias informó al Representante Especial de que había transmitido al Gobierno de la República Islámica del Irán cinco casos de desapariciones presuntamente ocurridas en 1987. No se informó de ninguna desaparición en 1988.

4. Información relativa a la situación de seguidores de la fe Baha'i

41. Según información recibida por el Representante Especial, las políticas y actitudes generales de las autoridades iraníes hacia los seguidores de la fe Baha'i seguían sin cambiar. Así, se denunció que a los bahai's se les seguía negando todo derecho a profesar su religión, reunirse como comunidad, tener lugares de culto o mantener las instituciones administrativas de la fe Baha'i. Sin embargo, se reconoció que en el primer semestre de 1988 había disminuido algo la intensidad de la campaña de persecución contra los baha'is del Irán. Se denunció que los baha'is del Irán seguían estando sometidos a diversas formas de discriminación y hostigamiento. Se les seguía negando el acceso a la educación superior, y a los

escolares baha'is se les amenazaba con negarles la oportunidad de hacer sus exámenes si no abjuraban de su religión. Sin embargo, en los últimos meses se había permitido que algunos estudiantes volvieran a la escuela.

42. Se denunció que a la mayor parte de los baha'is del Irán se les seguía negando el empleo y las pensiones del Gobierno y que se les había ordenado que devolvieran todos los sueldos percibidos durante su período de empleo con el Gobierno. El Representante Especial recibió copias de anuncios publicados en el periódico oficial nacional Etelaat, con fechas 10 de febrero y 30 de junio de 1988, con su traducción al francés o al inglés, según los cuales a dos personas se les prohibía trabajar jamás al servicio del Gobierno debido a que son seguidores de la "engañada secta Baha'i".

43. Se denunció que el Gobierno de la República Islámica del Irán mantenía su campaña de negar a los baha'is la oportunidad de ganarse la vida en el sector privado. A los agricultores baha'is se les había negado la afiliación a cooperativas y se los había obligado a huir de sus hogares después de que se quemaran y confiscaran muchas explotaciones agrícolas baha'is. Se denunció que el Gobierno también había confiscado muchas propiedades de baha'is.

44. Todos los lugares sagrados baha'is del Irán seguían desacralizados y confiscados, y a los baha'is se les seguía negando el acceso a los cementerios baha'is, y muchas veces tropezaban con dificultades para enterrar a sus muertos. Los baha'is del Irán seguían estando privados del derecho de salir del país.

45. En julio de 1988 se dejó en libertad a varios baha'is, comprendidos algunos miembros destacados de la Comunidad Baha'i, que habían sido detenidos, presuntamente por su fe, y se redujeron algunas sentencias de prisión. Sólo en el mes de julio se comunicó que habían salido en libertad 13 baha'is, y desde febrero no se habían denunciado nuevas detenciones.

46. Hace poco el Representante Especial recibió la traducción al inglés de tres cartas oficiales dirigidas a seguidores de la fe Baha'i. Según una carta, de fecha 28 de junio de 1988, enviada por el Departamento de Comercio de Teherán, se habían cancelado dos libretas de racionamiento de cinco personas "porque los titulares son baha'is". Según otras dos cartas, de fechas 28 y 31 de enero de 1988, respectivamente, enviadas por el Consejo Sindical Central de la ciudad de Burujan, el Consejo no pudo expedir licencias mercantiles a dos personas porque tenían "relaciones con la secta Baha'i".

C. Información reciente adicional sobre presuntas violaciones del derecho a la vida

47. Según información recibida por el Representante Especial en septiembre de 1988, en julio, agosto y principios de septiembre de 1988, se ejecutó a muchos presos, miembros de grupos de oposición. La mayor parte de los presuntos ejecutados eran miembros de la Organización Popular Muyahidin, pero se decía que también se había ejecutado a 20 partidarios de otros grupos de oposición, como el Partido Tudeh y la Organización Fedayin del Pueblo del Irán (Mayoría).

/...

48. También se comunicó que, tras la incursión en el Irán, efectuada entre los días 25 y 28 de julio de 1988 por el grupo llamado Ejército Nacional de Liberación, se ahorcó en público en Kangavar, Bakhataran e Islamad a-Gharb en el Irán occidental, a presuntos miembros de la Organización Popular Muyahidin, presuntamente vinculados con el Ejército de Liberación Nacional, o colaboradores de él, comprendido un número que se desconoce de presos condenados a sentencias de diversas duraciones. Además, a principios de agosto de 1988 se había ejecutado a unos 80 miembros de la Organización Popular Muyahidin, en su mayor parte presos o ex presos, en la ciudad de Mashad, Kermanshah, Arak y Varamin, así como en las cárceles de Evin, Shiraz y Malayer. Se dijo que a algunos de ellos se los había ahorcado en público. Se identificó a dos ex presos presuntamente ejecutados últimamente en Arak como Mahmoud Hamzeh Louian y Hossein Namdar. También se denunció que se habían confirmado las sentencias de muerte de 55 presos políticos que en aquel momento estaban esperando la ejecución.

49. Se informó de que el Presidente del Tribunal Supremo del Irán había declarado el 5 de agosto de 1988 que "el poder judicial estaba sometido a una gran presión de la opinión pública que pregunta por qué ni siquiera se juzga a los (miembros de la Organización Popular Muyahidin), por qué a algunos de ellos se los encarcela y por qué no se ejecuta a todos ... la gente dice que habría que ejecutarlos a todos sin excepción". Según se dice, el Presidente del Tribunal Supremo añadió que debería ejecutarse a más miembros en esa organización y que no deberían beneficiarse de una amnistía. "Fue una suerte que murieran muchos de los que combatieron con el Ejército Nacional de Liberación, lo cual nos ahorró tener que preparar expedientes para ejecutarlos" (publicado en Etelaaat, de 6 de agosto de 1988). Se comunicó además que el Gobierno había dicho a los tribunales revolucionarios que actuaran con más severidad contra los grupos "armados y ateos".

50. Se informó de que Mahrddad Farjad, presunto miembro del Comité Central del Partido Tudeh, detenido en abril de 1983 y desde entonces preso en la cárcel de Evin, presuntamente sin cargos ni juicio, había recibido instrucciones el 26 de agosto de 1988 para que escribiera su testamento.

51. También se comunicó que desde agosto de 1988 están suspendidas las visitas de familiares a los presos políticos de la cárcel de Evin de Teherán y de otras cárceles.

IV. EXAMEN DE OPINIONES EXPRESADAS ULTIMAMENTE POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA ISLAMICA DEL IRAN

52. El Sr. Syrous Nasserí, Representante Permanente de la República Islámica del Irán ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, hizo una serie de observaciones y de juicios interesantes en sus declaraciones formuladas los días 9 y 10 de marzo de 1988 ante la Comisión de Derechos Humanos, en el marco del debate sobre el informe definitivo del Representante Especial. Algunas de esas observaciones tienden a confirmar que el paso del tiempo y el trabajo realizado por el Representante Especial en los últimos años pueden conducir a comprender mejor los problemas con que se tropieza en la aplicación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán.

53. Cabe calificar algunas de las observaciones hechas en esa declaración de positivas debido a la contribución que hacen a la realización del mandato. Otros aspectos tienden indicar que el trabajo no ha alcanzado todavía al grado necesario de madurez para que las posiciones del Gobierno del Irán coincidan con lo que exigen los instrumentos internacionales vinculantes. A continuación se realiza un breve examen de los principales aspectos señalados en esas declaraciones del Representante Permanente.

A. La cuestión de la política en los derechos humanos

54. La declaración del Irán comenzó con un tema que tiene importancia fundamental, es decir, la aplicación de los principios de la imparcialidad, la objetividad y la no selectividad. El argumento estudiaba la posibilidad de reducir a un mínimo los componentes políticos en las actividades relacionadas con los derechos humanos. El Representante Especial comparte la opinión de que deben mantenerse los principios de imparcialidad, objetividad y no selectividad. Pero, aunque se esté de acuerdo sobre esos principios, persiste la cuestión de su ámbito, su contenido y su interpretación. Al reducirlos a criterios uniformes, el problema pasa a la esfera de la prueba de los hechos y las situaciones que se han de elaborar en virtud de las normas internacionales. La conclusión inevitable es que la veracidad en esta esfera guarda relación con el tipo de lógica probabilista, que no se funda en una verdad absoluta, sino en un razonamiento probable.

55. A fin de reducir hasta el punto de eliminación los componentes políticos que a veces intervienen en las deliberaciones y los actos en la esfera de los derechos humanos, es indispensable, por una parte, excluir meticulosamente los objetivos políticos y, por la otra, adherirse estrictamente al principio universal la protección de los derechos inherentes de todos los seres humanos, independientemente de los criterios de nacionalidad, raza, región, afiliación política o sexo. Desde luego, no es fácil alcanzar esos niveles óptimos, pero deben ser omnipresentes, como principio regulador fundamental, a fin de asegurar que los abusos o las desviaciones sean mínimos. Existen algunas expresiones de la política que son naturalmente incompatibles con los derechos humanos, como las encaminadas a obtener y mantener el control de los gobiernos o de competir o luchar por el poder, tanto en la esfera nacional como en la internacional. Pero los derechos humanos expresan una especie de política general, como rumbo definido de acción seleccionado entre varios posibles, y como un plan que abarca objetivos y procedimientos acordes con los instrumentos internacionales convenidos.

B. Compatibilidad del derecho islámico con el derecho internacional

56. El Representante Permanente afirmó que "la República Islámica del Irán celebra que se hayan iniciado debates sobre la importantísima cuestión de la compatibilidad entre el derecho islámico y el derecho internacional", expresó la esperanza de que "este valioso debate pueda llevar a un análisis amplio y a un estudio comparado a escalas más amplias" y añadió que "la decisión del Representante Especial de entablar este diálogo es positiva y fructífera". El Embajador del Irán indicó que la importancia de esta cuestión no se debe a las peculiaridades de la situación

/...

actual del Irán, sino que "afecta a todos los países islámicos y a los musulmanes de todo el mundo". Puso en tela de juicio la tesis de que "la adhesión al derecho internacional es un deber para todos los Estados" y repitió que "la doctrina islámica tenía una representación y una recepción muy limitadas en el momento en que se formularon la Declaración y los dos Pactos". Concluyó que "en consecuencia, el limitarse a decir 'a nosotros nos corresponde decir lo que es de derecho y a vosotros el concederlo' va en contra de los objetivos de un enfoque y de un diálogo constructivos". A esas observaciones siguió la declaración de que "al mismo tiempo, reiteraré que el debate no debe servir en absoluto de obstáculo para una reflexión sobre la auténtica situación de los derechos humanos en el Irán. Todavía cabe considerar en términos prácticos las cuestiones planteadas por el Representante Especial: no existe ninguna complicación irresoluble que se derive de la compatibilidad entre el derecho islámico y el derecho internacional. Destacaré que el Irán no practica un enfoque selectivo del derecho internacional".

57. La Declaración contiene tres elementos que cabe considerar prometedores con respecto a la aplicación tanto de las resoluciones de la Asamblea General como de la Comisión de Derechos Humanos: a) pese a los problemas de compatibilidad entre el derecho islámico y el derecho internacional, "todavía cabe considerar en términos prácticos las cuestiones planteadas por el Representante Especial", porque no existe ninguna complicación irresoluble que se derive de esa cuestión, b) la cuestión de la compatibilidad no constituye un obstáculo para una reflexión sobre la auténtica situación de los derechos humanos en el Irán, y c) "el Irán no practica un enfoque selectivo del derecho internacional".

C. Cooperación extendida por el Gobierno de la República Islámica del Irán

58. La Asamblea General y la Comisión de Derechos Humanos han reiterado urgentes peticiones al Gobierno del Irán a que coopere plenamente en los procedimientos que permitirían el examen de la situación de los derechos humanos en el Irán. En otra declaración del Representante Permanente ante la Comisión, hecha el 10 de marzo de 1988, convino con la opinión de que los procedimientos de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos tenían un carácter fundamentalmente cooperativo. "Precisamente por comprenderlo", declaró, "la República Islámica del Irán ha entablado un diálogo constructivo y positivo con el Representante Especial". Esas matizaciones son compatibles con los enfoques polémicos y las diferencias de opiniones. De haber acuerdo completo, el diálogo carecería de sustancia y se convertiría en una labor puramente formal.

59. El Representante Especial ha hecho hincapié en el papel clave de esa cooperación con respecto al pleno cumplimiento de su mandato. El Embajador del Irán declaró que "en cuanto a la cuestión de la cooperación, el Gobierno de la República Islámica del Irán vuelve a manifestar que está dispuesto a cooperar plenamente con el Representante Especial". Sin embargo, el reflejo en la práctica de esa alentadora afirmación se vio aplazado debido a los obstáculos, a saber, la redacción de la resolución que había aprobado la Comisión y la fuente de parte de la información recibida por el Representante Especial. En cuanto a la redacción de la resolución, el Representante Permanente indicó que "una grave dificultad que

persiste es la atribución del término 'minoría religiosa' a los baha'is", y siguió diciendo: "invitamos a los patrocinadores de esa resolución a aclarar precisamente en qué se han basado para atribuir el término de 'minoría' a los baha'is". La declaración iraní remitía a una resolución de la Asamblea Islámica de Jurisconsultos, órgano auxiliar de la Conferencia Islámica, que en su cuarto período de sesiones, celebrado en Yeddah, Arabia Saudita, "decidió que el Baha'ismo no representa una religión". El otro tema polémico era la fuente de algunas de las denuncias recibidas por el Representante Especial. Se hizo una alusión específica a los Muyahidin Khalq, organización que, según el International Herald Tribune de 8 de diciembre de 1987, mencionada en la declaración del Irán, había afirmado que había matado a varios miles de soldados iraníes y tomado centenares de prisioneros.

60. El Representante Especial estudió esta cuestión en su informe definitivo a la Comisión (E/CN.4/1988/24, párrs. 60 a 65). Entonces se estableció una distinción entre el conducto por el cual llega la información al Representante Especial y las denuncias relativas a los derechos de las personas. Además, se afirmó que los miembros de todas las organizaciones, comprendidas las que llevan a cabo actos de violencia, son seres humanos que, como tales, tienen derecho a disfrutar de los derechos humanos. Se los puede juzgar y condenar, pero únicamente dentro de las normas del juicio imparcial y de las plenas garantías a que tienen derecho todos los seres humanos, sin distinción ni discriminación, comprendido su derecho inherente a ser detenidos, investigados y juzgados sin malos tratos ni torturas. Cualquiera sea el conducto o el origen de la información, el Representante Especial no puede desechar informes sobre violaciones de los derechos humanos, nada más que por su origen. Una dificultad clave del trabajo en curso es la falta de respuestas circunstanciadas del Gobierno del Irán.

D. Puesta en libertad de presos

61. La declaración hecha por el Embajador del Irán contenía otro párrafo que merece señalarse a la atención de los órganos competentes de las Naciones Unidas, es decir, que "el Gobierno de la República Islámica del Irán tiene la política y la intención firmes de poner en libertad a todos los presos siempre que no vuelvan a dedicarse a cometer actos de violencia y delictivos". Continuó señalando que hasta la fecha la experiencia no había sido alentadora, porque un porcentaje de los presos puestos en libertad habían vuelto a realizar actos de violencia. No citó cifras exactas.

62. Cabe entender la declaración en el sentido de que sugiere que podría ponerse en libertad a más presos si se creara una situación idónea. En ese sentido, se sugirió que los patrocinadores de resoluciones de las Naciones Unidas podrían cooperar con representantes del Gobierno del Irán. Así se expresó en la conclusión de la parte de la declaración según la cual el Gobierno del Irán "espera que se logre esta cooperación, sea directamente o por conducto del Representante Especial".

E. Respuestas detalladas a las preguntas

63. La declaración en estudio contenía las promesas y reservas de dar una respuesta detallada a las denuncias de violaciones de los derechos humanos. Esto se expresó en los siguientes términos: "En cuanto a las listas de nombres establecidos por el Representante Especial, desearía añadir que el informe definitivo del Sr. Galindo Pohl se recibió a principios de febrero. Ya se están preparando respuestas más detalladas que, una vez terminadas, se comunicarán a la Comisión".

V. OBSERVACIONES GENERALES

64. Durante el período en estudio siguieron recibiendo denuncias detalladas, tanto orales como escritas, de violaciones de los derechos humanos, cometidas en la República Islámica del Irán. Esas denuncias procedían tanto de iraníes que habían huido de su país en los últimos años como de organizaciones no gubernamentales y de otras fuentes independientes. Las nuevas listas de casos de presuntas violaciones de derechos humanos se comunicaron al Gobierno del Irán por vías oficiales.

65. Cabe señalar que el acopio de información directa acerca de la situación de los derechos humanos en el país presenta algunas dificultades, debido a las condiciones en que los posibles informadores salen del país y llegan a otros países, y al tiempo transcurrido entre su salida y el momento en que comunican su experiencia al Representante Especial.

66. Los casos comunicados al Gobierno del Irán se pueden clasificar en las categorías del derecho a la vida, el derecho a no ser sometido a tortura ni a tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, el derecho a la libertad y la seguridad personal, el derecho a un juicio imparcial y el derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión y a la libertad de expresión. Durante el período en estudio no se recibieron denuncias relativas a otras categorías.

67. El Representante Especial comparte la opinión del Gobierno del Irán de que en las cuestiones relativas a los derechos humanos es necesaria la adhesión a los principios de imparcialidad, objetividad y no selectividad, y de que debe rechazarse el empleo de la protección internacional de los derechos humanos para obtener ventajas políticas determinadas.

68. El anuncio hecho por el Gobierno del Irán para indicar que se estaban preparando respuestas más detalladas a los casos que se le habían presentado hasta la fecha, y de que esas respuestas se darían a conocer en cuanto estuvieran preparadas, debe mencionarse como una novedad positiva. La transmisión de respuestas oficiales circunstanciadas contribuirá a equilibrar la información que constituye la base para las resoluciones de los órganos encargados de supervisar la conformidad de determinadas prácticas con los instrumentos internacionales. Además, aportaría una prueba adicional y tangible del grado cada vez mayor de cooperación del Gobierno del Irán con los órganos competentes de las Naciones Unidas.

69. Durante 1987, siguió disminuyendo el número de presuntas violaciones del derecho a la vida, al igual que ocurrió en los últimos años. Sin embargo, en julio, agosto y septiembre de 1988 se comunicó un aumento del número de ejecuciones, sobre todo de presos, miembros de varios grupos de oposición. Esas ejecuciones justifican la preocupación internacional ante el hecho de que el Gobierno del Irán no esté respetando las disposiciones relativas al derecho a la vida que figuran en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. El Representante Especial comparte la preocupación expresada por el Relator Especial sobre ejecuciones sumarias o arbitrarias que el 24 de agosto y el 14 de septiembre de 1988 envió telegramas al Ministro de Relaciones Exteriores del Irán transmitiéndole casos de presuntas violaciones al derecho a la vida y recordando las disposiciones del artículo 14 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, en el cual es Parte la República Islámica del Irán.

70. Todas las fuentes que aportaron información al Representante Especial, tanto particulares iraníes como organizaciones no gubernamentales y otras fuentes independientes, coincidieron en denunciar que los malos tratos y las torturas, tanto físicas como psicológicas, seguían siendo frecuentes en las cárceles iraníes, especialmente durante los interrogatorios, pero también inmediatamente después de la detención y antes y después del veredicto definitivo.

71. Esas fuentes también coincidieron en afirmar la existencia de procedimientos sumarísimos, no oficiales e irregulares, que a los acusados no se los informaba de las acusaciones específicas de que eran objeto, la falta de asistencia letrada, la inexistencia de una instancia idónea ante la cual formular recursos y otras irregularidades que infringen las normas internacionales sobre un juicio imparcial.

72. En cuanto al número de presos políticos, incluso las cifras reconocidas por fuentes iraníes oficiales bastan para causar una auténtica preocupación. Si bien algunos de esos presos habían efectivamente realizado actos de violencia, se ha denunciado que a otros se los ha detenido por motivos de mera simpatía con grupos de oposición o crítica de la situación política actual.

73. En lo que respecta a las condiciones imperantes en las prisiones iraníes, el Representante Especial siguió recibiendo informes preocupantes que denunciaban concretamente el hacinamiento, la falta de acceso a tratamiento médico, la mala calidad y la cantidad insuficiente de la comida y unas condiciones sanitarias malísimas. Además, al Representante Especial le preocupan los informes recibidos en el sentido de que desde agosto de 1988 se han suspendido todas las visitas de familiares a presos políticos en la cárcel de Evin, de Teherán, y en algunos otros centros de reclusión.

74. Las denuncias de malos tratos y torturas de los presos, la ausencia de normas sobre el juicio imparcial y la infracción de las normas vigentes, el gran número de presos políticos y las presuntas malas condiciones que imperan en las prisiones iraníes siguen siendo motivo de legítima preocupación. El examen del código penal iraní, del cual se tratará en el informe definitivo a la Comisión de Derechos Humanos, revela que no se ajusta plenamente a las disposiciones pertinentes sobre juicio imparcial que figuran en la Declaración Universal de Derechos Humanos (artículos 7 a 11) y en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (artículos 6, 14 y 15).

75. Todas las denuncias relativas al sistema penitenciario del Irán merecen que el Gobierno las investigue a fondo. La eliminación total de esas prácticas se debe examinar a los niveles tanto legislativo como de ejecución. La Constitución del Irán contiene, efectivamente, una disposición en la cual se prohíbe la tortura, pero parece que determinados funcionarios encargados de investigaciones y los directores de prisiones hacen caso omiso de ella. Es necesario hacer hincapié en la importancia de una investigación rápida de todas las denuncias de irregularidades mencionadas supra, así como en un procedimiento para corregir la situación, como parte de los esfuerzos necesarios para conciliar el sistema penal iraní con los requisitos de los instrumentos internacionales en materia de derechos humanos.
76. Por lo que respecta a las denuncias de violaciones de derecho a la libertad, de pensamiento, de conciencia y de religión y a la libertad de expresión, el Representante Especial recibió información sobre la situación de la Comunidad Baha'i en la República Islámica del Irán, según la cual sus miembros seguían padeciendo hostigamiento únicamente por motivos de su fe. Sin embargo, y según informes recientes, en los últimos meses el hostigamiento contra los baha'is ha disminuido. Desde febrero de 1988 no se ha informado de ninguna nueva detención, pero se dice que todavía quedan 140 baha'is presos. No ha habido informes de ejecuciones recientes. Para julio de 1988 se había puesto en libertad a varios baha'is, entre ellos algunas personalidades destacadas, comprendidos 13 sólo en el mes de julio y se habían reducido las sentencias de otros. Ultimamente se había permitido a algunos niños regresar a la escuela.
77. Aunque la actitud oficial del Irán ha sido que nunca se ha perseguido a los baha'is por su fe, y que los presos o ejecutados habían sido castigados por realizar actividades subversivas, la Comunidad Internacional Baha'i ha negado decididamente esas acusaciones. Según esa organización no gubernamental, reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social, el baha'ismo es una religión mundial independiente a cuyos miembros les está prohibido intervenir en la política de partidos o en actividades subversivas.
78. Aunque todavía no se ha logrado el estado de plena cooperación, durante el período en estudio el Gobierno del Irán ha seguido indicando que estaba dispuesto a aumentar gradualmente su cooperación con los órganos competentes de las Naciones Unidas. Sin embargo, la promesa de plena cooperación ha estado condicionada a la eliminación de los dos obstáculos mencionados en el párrafo 59 supra. En consecuencia, es posible que por el momento sea aconsejable reiterar la exhortación urgente al Gobierno del Irán a que dé toda su cooperación al Representante Especial con objeto de facilitar la plena aplicación de las resoluciones aprobadas por la Asamblea General y la Comisión de Derechos Humanos, y a que cumpla con las obligaciones que figuran en los Pactos Internacionales.
79. La información recibida del Gobierno del Irán, acerca de iraníes que huyeron hace poco de su país y de organizaciones no gubernamentales y otras fuentes independientes no contiene elementos con probabilidades de modificar la opinión expresada por el Representante Especial en su informe a la Comisión de Derechos Humanos. El Representante Especial expresó su opinión de que en el Irán seguían cometiéndose actos incompatibles con los instrumentos internacionales que vinculaban al Gobierno de ese país. El Representante Especial había llegado al

convencimiento moral de que existía un núcleo de veracidad en la información recibida hasta la fecha y, en consecuencia, de que en el Irán seguían cometándose actos que merecían la plena atención del Gobierno, a fin de poner remedio a los abusos y de impedir que se repitieran.

80. Habida cuenta de lo que precede, parece que la persistencia de presuntas violaciones de los derechos humanos en la República Islámica del Irán, y en particular los recientes informes de una nueva oleada de ejecuciones en el período de julio a septiembre de 1988, basta para justificar la preocupación internacional y la necesidad de que los órganos competentes de las Naciones Unidas sigan atentos a la situación en ese país.
